

DENTRO DE LAS PAREDES DE UNA PRISIÓN

Encerrado en una celda fría y oscura, Juan el Bautista empieza a darse cuenta de que nunca más podría ver la luz del día.

por Michael Mancha

DE VERDAD. ¿HAZ TÚ ALGUNA VEZ GEMIDO AL SEÑOR, PREGUNTÁNDOLE EXACTAMENTE QUÉ ESTÁ HACIENDO O PORQUÉ ÉL SE ESTÁ TARDANDO TANTO?

La oración puede ser así algunas veces. La mayoría de las veces nuestras oraciones son "oraciones regulares" — tú sabes, donde le agradecemos por todo, le pedimos lo que necesitamos, y oramos por nuestros seres amados. No quiero abaratar la oración, pero en breve eso es de lo que se trata. Pero algunas veces la oración puede ser una efusión seria de la frustración. Algunas veces puede ser una ráfaga de la cólera y el dolor. Algunas veces sólo puede ser lágrimas.

Yo solía pensar que estos tipos de oración — aquellas donde estaba enfadado o descontento con Dios - eran pecado. Me sentía menos Cristiano y más como un escéptico. Sentía que preguntarle a Dios *por qué* resultaría en la misma respuesta que conseguiría de mi padre terrenal: "Porque yo lo ordeno."

Después encontré algo en el evangelio de Mateo que cambió mi idea para siempre. En el capítulo 11 de Mateo, Juan el Bautista está en prisión y aguardando su destino. Probablemente en lo más profundo de su ser Juan sabe que su futuro no es brillante, porque hace algo muy diferente a su forma de ser: junta a sus discípulos y los envía a Jesús con este mensaje: "¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?" (V. 3).

Esa línea me rompe el corazón. Viene de un nombre cuyo nacimiento fue anunciado por un ángel a su padre Zacarías, un hombre directamente afectado por la presencia de Jesús mientras ambos hombres todavía estaban en el vientre de sus madres (Lucas 1:41); un hombre que bautizó a Jesús y cuyo llamado máximo era anunciar la venida del Cristo.

Aún ahora, en su hora más oscura, Juan le pregunta al mismo Jesús si es quién dice ser. Eso es desgarrador.

¿Cómo puede un hombre tan cercano al Señor necesitar la confirmación de que Jesús era realmente el Mesías? ¿Te puedes imaginar? Juan sabía que su vida estaba terminando, y todo lo que quería saber es si había hecho las cosas correctamente o había malgastado su vida.

Juan era humano; luchó con el miedo y la duda exactamente como el resto de

nosotros. Y cuando las cosas se pusieron temerosas, hizo preguntas exactamente de la misma manera que el resto de nosotros.

Hacerle preguntas a Dios no es ningún pecado. Si nada en tu vida te ha empujado a hacerle preguntas a Dios, entonces tal vez quizá no estés haciendo nada en tu vida. Aún Jesús hizo preguntas.

Justo antes de Su arresto en el jardín, el corazón de Jesús estaba tan abrumado que estaba sudando sangre. Sobre sus rodillas Jesús preguntó a Dios si habría alguna escapatoria. Algún plan B. Preguntó si había alguna manera de salir del plan que Él sabía tenía que ocurrir.

JUAN ERA HUMANO; ÉL LUCHÓ CON EL MIEDO Y LA DUDA EXACTAMENTE COMO EL RESTO DE NOSOTROS.

Hacer preguntas le permite a Dios hablar contigo. Le da a Dios una oportunidad de darte lo que necesitas: las respuestas. Eso fue exactamente lo que Él le dio a Juan el Bautista.

Cuando los discípulos de Juan hicieron la pregunta, Jesús les respondió de este modo:

"Id y hacer saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí" (Mateo 11:4-6).

La Biblia no dice nada más sobre esta historia, pero me imagino que fue algo así. . . .

Los discípulos de Juan hacen el viaje de regreso y le dicen todo lo que habían presenciado. Con un milagro detrás de otro, la gente alaba el nombre de Dios y se regocujan. Algunos están inundados en lágrimas después de ser liberados de la esclavitud

de la enfermedad, o discapacidades de toda la vida. Los hombres le cuentan a Juan historia tras historia con tanta pasión que Juan es movido en lágrimas. Y con eso, su corazón es restituido. Poco después, Juan muere.

A veces las cosas resultan bien, y nuestras oraciones se llenan de alabanza y gratitud. Pero algunas veces las cosas nos hacen perder el balance, y nuestras oraciones se tornan en dolor. Es en estos momentos que podemos tener miedo y preocupación. Es en estos momentos que queremos clamar a Dios por respuestas, y es en estos momentos que Dios quiere que busquemos, a nadie más que a Él. En sus momentos más oscuros Jesús y Juan el Bautista fijaron su atención en Dios.

¿Está bien hacerle preguntas a Dios? Sí. Él quiere que seamos sinceros con él. Y cuando lo somos, Le veremos y Le buscaremos como nunca antes.

CALENDARIO DE LA FJCN

Retiro Juvenil Invernal del distrito SWD

Diciembre 31 - Enero 3, 2010

Midlothian, TX — Campamento del Salvation Army, Hoblitzelle. Contacto: Jason y Rose Rodríguez, 832 - 797 - 9916 ó jandrrodriguez@att.net.

Retiro Juvenil Invernal del Distrito Canadiense

Diciembre 31 - Enero 3, 2010

Occidental, Centro de Conferencia Long Island, Crowsnest, Alberta. Contáctese con Cisco y Debbie Chávez, fm.chavez@shaw.ca.

Inscripción de la FJCN

¡La inscripción para la FJCN para 2010 empieza en Enero 1! Obtenga la información de su grupo ahora. El primer grupo de jóvenes que se registre recibirá un obsequio especial de la FJCN. Sólo entre a <http://nfyc.cog7.org/register>, ó envíe un e-mail a nfyc@cog7.org para más detalles.